

armonía perfecta con todos los poemas, demasiado vagos, lirios del aire, que decía Rubén.

El verso no fluye, y hay en él cierta tortura de expresión, cierto afán de obscuridad bien logrado:

POEMA XXXI

Ahora sé que tú eres mi barco:
 Tu paso,
como el paso vencedor de los barcos.
 Tu luz,
la de los barcos,
—que viene del mar
y es dueña del mar!...

¡Ahora sé que tú eres mi barco...
—Tu amor,
escondida sonrisa del mar;

En la poesía actual de América la voz de Esther de Cáceres no tiene acentos que se le asemejen. Sensibilidad vacilante, ni mística ni sensual, creemos ver en su obra una postura literaria que no alcanza a definir un temperamento lírico.—C. P. S.



UN AVIÓN VOLABA. Novela, por *Juan Marín*.

Juan Marín es un trabajador intelectual infatigable y diverso; infatigable, pues en seis años ha publicado ocho libros, y diverso en cuanto a la variedad temática de su obra; el ensayo, el poema, el cuento, la novela encuentran en él un observador perspicaz. En lo que respecta a su labor de carácter exclusivamente literario, es fácil observar el predominio de los elementos